

PRÁCTICAS CULTURALES Y DESARROLLO EN PRIMERA INFANCIA

Yenifer Ivelisse Pazmiño Escobar ¹



El presente documento, permite identificar en la literatura académica las investigaciones que permiten responder la pregunta ¿Cómo son las prácticas culturales que permiten en los niños en la primera infancia su desarrollo cognitivo? Para dar respuesta, se realizó una revisión documental basada en las *prácticas culturales*, las cuales se enfocan o hacen referencia a las actividades específicas que realizan las personas dentro de un campo cultural determinado. Estos espacios culturales suponen escenarios sociales que se van abriendo y consolidando históricamente, son posturas adoptadas de manera individual con una marcada influencia contextual, social y cultural. La metodología implementada es de enfoque cualitativo de tipo explicativo, fundamentado en la búsqueda, recopilación, y análisis de literatura científica que sustenta el propósito de esta reflexión. El documento establece la relación entre las prácticas culturales y el *desarrollo cognitivo* y la *construcción del conocimiento*, haciendo referencia a procesos que permiten a los niños en la primera infancia y a los grupos sociales crear, interpretar, transmitir, criticar o transformar tales clases de significados compartidos. El análisis permite evidenciar procesos de construcción de conocimiento y cambio cognitivo influenciados por la cultura y relacionados con las estructuras cognitivas individuales como la memoria, la inferencia, la representación, la motivación entre otros.

Palabras claves: Primera infancia, desarrollo cognitivo, prácticas culturales, adquisición, psicológica cognitiva.

Esta investigación bibliográfica-conceptual hace posible, una interpretación coherente e integradora del desarrollo humano a partir de una concepción abierta a nuevas estructuraciones que, se pueden articular positivamente, desde una comprensión del individuo social y el papel de la mediación cultural, es decir, todo lo valioso del saber de las disciplinas humanas vinculadas al desarrollo de la persona, en este caso basándonos en la primera infancia.

Por otro lado, se hace importante conocer las diferentes maneras de cómo cada autor planea sus hipótesis, y teorías. En esta medida, el propósito de hacer este análisis conceptual es analizar las diferentes posturas de autores que han investigado y desarrollado el tema con respecto a cómo la correlación entre las prácticas culturales, y el desarrollo cognitivo. Para ello se implementará al inicio de esta, autores de primera base como lo son Vygotsky, Piaget, Bruner, Bandura, entre otros.

¹ Documento presentado por Yenifer Ivelisse Pazmiño Escobar como opción de grado análisis sistemático de literatura al profesor asesor Jhon Heider Orrego Muñoz

Para ello se decide construir el planteamiento de la pregunta o problema de investigación. *¿Cómo las prácticas culturales permiten en los niños durante la primera infancia su desarrollo cognitivo?*

Esto con el fin de poder realizar el objetivo general de esta investigación. El cual es identificar investigaciones que evidencien la manera en que los niños adquieren el conocimiento en base a las estrategias de las prácticas culturales, teniendo en cuenta el lenguaje, y el conocimiento social. Así mismo lograr dar respuesta a los objetivos específicos los cuales se fundamentan en conocer cuáles son las diferentes maneras en que las prácticas culturales influyen en el desarrollo cognitivo y, establecer cómo las determinadas prácticas culturales conforman distintas experiencias en el desarrollo cognitivo.

De este modo las recientes interpretaciones teóricas y ya sistematizadas, se enmarcan dentro de un amplio espectro; lo que permite que esta investigación sea de un método cualitativo, es decir, lo que nos permite ser investigadores en acción para darle sistematización a esas posiciones, y a la vez, aportar el marco referencial que sirve de apoyo a todos los interesados en comprender el desarrollo dentro de las interrelaciones: de las prácticas culturales, y el desarrollo cognitivo.

Lo anterior puede ser clave para orientar los procesos de enseñanza y aprendizaje enmarcado en una nueva estructura psicosocial guiada por las (prácticas culturales). Esto para lograr un entendimiento de como el niño logra adaptarse con más facilidad y a la vez lograr la preparación para hacer frente a las grandes transformaciones de las sociedades actuales.

Las posiciones expuestas por los diferentes autores y sintetizadas en este trabajo, deberían ser consideradas a manera global por las instituciones escolares, las organizaciones, etc. Lo anterior expresa que a la idea de toda esta investigación se evidencie la relación que hay al derivar las explicaciones sobre la base de la actividad psicológica de las características individuales (desarrollo cognitivo), con la unidad de análisis de las explicaciones integrando al sujeto en una actividad social (prácticas culturales), ya que es a través del aprendizaje, siendo un aspecto necesario y universal es por medio del cual se construyen los procesos psicosociales en una cultura organizada. De

esta manera, convirtiéndose estas, en mediadoras del desarrollo de las funciones superiores, tales como el pensamiento, el lenguaje, el razonamiento, la memoria; propiedades básicas para lograr maximizar el desarrollo humano.

Es importante resaltar que para esta investigación y de acuerdo con estudios previos, el desarrollo de las capacidades cognitivas y lingüísticas de los niños son fundamentales para los procesos que les permiten conocer y entender gradualmente su entorno social y familiar, los objetos físicos y fenómenos naturales que les rodean; así como, las formas y los símbolos de la cultura a la que pertenecen; Gracias al presente estudio, encontramos respuestas acerca de la relación entre las dos variables ya mencionadas de este constructo, y su importancia en la cognición y desarrollo humano, lo que permite entender y ampliar nuestro marco de referencia sobre la existencia de diferentes modelos que nos ayudan a comprender día a día que el ser humano funciona a partir de diversas relaciones y su interacción; de ahí su valor e importancia.

Finalmente, es importante resaltar que se permite abrir camino a la reflexión académica de los esfuerzos que se vienen realizando a favor de la formación.

Basándose en los aportes de las teorías especialmente en las prácticas culturales, y el desarrollo cognitivo, se evidencia que estos dos conceptos se relacionan entre sí. Siendo ambos un proceso general de dos líneas diferentes, el cual la primera son las funciones psicológicas superiores de origen sociocultural, y la segunda de origen biológico como es contundente el postular que el desarrollo es un proceso social que se inicia a partir del nacimiento y es experimentado o asistido por adultos u otros agentes considerados más competentes, en cuanto al manejo del lenguaje, habilidades, capacidades, y tecnologías disponibles en ese espacio de las prácticas culturales.

Lo anterior representa un constructo hipotético que expresa la diferencia entre lo que el niño puede lograr independientemente y lo que puede lograr en conjunción de un mediador. En la interacción social, el niño aprende a regular sus procesos cognitivos a partir de las indicaciones y directrices de los adultos y en general de las personas con quienes interactúa, y es mediante este proceso de interiorización que el niño puede hacer o conocer en un principio sólo gracias a las indicaciones y directrices externas es decir, a la (regulación interpsicológica), para luego transformarse progresivamente en algo que pueda

conocer por sí mismo, sin necesidad de ayuda (regulación intrapsicológica); Es precisamente en la explicación de este proceso cuando se teoriza que el lenguaje es el instrumento de mediación semiótica el cual juega un papel decisivo en el proceso de interiorización. Por ende son los signos y los símbolos son herramientas culturales que amarran o integran al individuo a la sociedad, siendo este proceso entendido como el tránsito de una regulación externa social.

En esta dirección, el desarrollo cognitivo progresa desde un aspecto exclusivamente individual y privado hasta lo social y colectivo. Así, el proceso de interacción social (prácticas culturales) transforma la naturaleza del individuo originándolo. Los niños adquieren el conocimiento con estrategias de manera científica es decir, que estos actúan o trabajan constantemente con experiencias físicas, lógicas y matemáticas, para darle sentido a la realidad que les rodea. Así mismo los niños empiezan a conocer su mundo en el curso de sus propias acciones y de su interrelación con éstas, así el contenido del conocimiento (inteligencia) proviene de afuera y la organización de ésta es sólo consecuencia del lenguaje y los instrumentos simbólicos.

Se puede percibir como esta concepción se logra relacionar con el modelo que denominó la reciprocidad triádica, esto es la acción, la cognición, y los factores ambientales los cuales fortalecen y actúan juntos para producir los cambios psicológicos, requeridos en el proceso del aprendizaje como lo sostuvo (Bandura, 1987). Sin dejar a un lado el cómo se refleja el constructivismo, como un proceso de culturización en el cual el aprendizaje implica un entrenamiento que se da por las prácticas culturales y por lo tanto no pueden ser separados del contexto de aprendizaje.

Todo lo expuesto hasta ahora expresa que se debe entender el proceso de desarrollo del niño teniendo en cuenta las tradiciones culturales y las prácticas sociales las cuales regulan, expresan, y transforman el conocimiento. Visto desde esta perspectiva, el desarrollo en general o sea humano consiste en la capacidad que tiene el sujeto para mantener una reacción invariable frente a los estados cambiantes del medio estimulante. Esto implica que el aprendizaje depende de la capacidad de asimilar o incorporar como propios, los acontecimientos de un sistema de almacenamiento que corresponden al medio,

sistema que hace posible la creciente capacidad del sujeto para ir más allá de la información que encuentra en un momento determinado.

Metodología.

El presente trabajo se establece y se decide ser implementado desde un enfoque cualitativo de tipo explicativo, fundamentado en la búsqueda, recopilación, y análisis de literatura científica que sustenta el propósito de esta reflexión; en base a los conceptos de las *prácticas culturales* y *el desarrollo cognitivo*.

Esta revisión sistemática es un estudio integrativo, observacional, retrospectivo, secundario, permitiendo de que se logren integrar estudios que examinan la misma pregunta, y en esta se pueden identificar las razones de las discrepancias o las contradicciones sobre el tema de interés. (Beltrán, 2005).

Los presentes criterios son orientados por el tutor: ***Jhon Heider Orrego Muñoz.***

Inicialmente se hace un análisis sistemático de 50 artículos, además de eso deben haber sido publicados en los últimos 15 años, es decir desde el año 2006 a 2020, estos artículos deben ser publicados en Latinoamérica, y finalmente todos los artículos deben estar relacionados con la población de primera infancia, las prácticas culturales, y el desarrollo cognitivo.

Previamente en una matriz de base de datos, así mismo se comienza a clasificar la información de dichas investigaciones u estudios; esta base se encuentra dividida en 16 componentes:

- Categorías.
- Base de datos.
- Título.
- Autor.
- Año.
- País.
- Palabras claves.
- Tipo de población.
- Aportes principales.

- Prácticas culturales.
- Desarrollo cognitivo.
- Primera infancia.
- Metodología.
- Enlace.
- Citación.
- Relevancia.

Posteriormente de tener la información recaudada, se decide hacer una depuración con la finalidad de conseguir la información más apropiada y relevante para poder llevar a cabo dicha investigación.

Esta investigación es de enfoque cualitativo ya que nos permite analizar múltiples realidades subjetivas, siendo así un proceso inductivo, recurrente y sin secuencia lineal.

Con un tipo de alcance explicativo ya que logra estar dirigido a responder por las causas de los eventos y fenómenos físicos o sociales. Como su nombre lo indica, su interés nos permite centrarnos en explicar porque ocurre un fenómeno y en qué condiciones se manifiesta o porque se relacionan dos o más variables. Sampieri, R., Fernández C. & Baptista P. (2010).

Resultados.

Basándose en los aportes de las teorías especialmente en las prácticas culturales, y el desarrollo cognitivo, se evidencia que estos dos conceptos se relacionan entre sí. Siendo ambos un proceso general de dos líneas diferentes, el cual la primera son las funciones psicológicas superiores de origen sociocultural, y la segunda de origen biológico. Se es contundente al postular que el desarrollo es un proceso social que, se inicia a partir del nacimiento y es experimentado o asistido por adultos u otros agentes considerados más competentes en cuanto al manejo del lenguaje, habilidades, capacidades, y tecnologías disponibles en ese espacio de las prácticas culturales.

Lo anterior representa un constructo hipotético que expresa la diferencia entre lo que el niño puede lograr independientemente y lo que puede lograr en conjunción de un mediador. En la interacción social, el niño aprende a regular sus procesos cognitivos a

partir de las indicaciones y directrices de los adultos y en general de las personas con quienes interactúa, y es mediante este proceso de interiorización que el niño puede hacer o conocer en un principio sólo gracias a las indicaciones y directrices externas es decir, a la (regulación interpsicológica), para luego transformarse progresivamente en algo que pueda conocer por sí mismo, sin necesidad de ayuda (regulación intrapsicológica); Es precisamente en la explicación de este proceso cuando se teoriza que el lenguaje es el instrumento de mediación semiótica el cual juega un papel decisivo en el proceso de interiorización. Por ende son los signos y los símbolos herramientas culturales que amarran o integran al individuo a la sociedad, siendo este proceso entendido como el tránsito de una regulación externa social. En esta dirección, el desarrollo cognitivo progresa desde un aspecto exclusivamente individual y privado hasta lo social y colectivo. Así, el proceso de interacción social (prácticas culturales) transforma la naturaleza del individuo originándolo.

Los niños adquieren el conocimiento con estrategias de manera científica es decir, que estos actúan o trabajan constantemente con experiencias físicas, lógicas y matemáticas, para darle sentido a la realidad que les rodea. Así mismo los niños empiezan a conocer su mundo en el curso de sus propias acciones y de su interrelación con éstas, así el contenido del conocimiento (inteligencia) proviene de afuera y la organización de ésta es sólo consecuencia del lenguaje y los instrumentos simbólicos.

Se puede percibir como esta concepción se logra relacionar con el modelo que denominó la reciprocidad triádica, esto es la acción, la cognición, y los factores ambientales los cuales fortalecen y actúan juntos para producir los cambios psicológicos, requeridos en el proceso del aprendizaje como lo sostuvo (Bandura, 1987). Sin dejar a un lado el cómo se refleja el constructivismo, como un proceso de culturización en el cual el aprendizaje implica un entrenamiento que se da por las prácticas culturales y por lo tanto no pueden ser separados del contexto de aprendizaje.

Todo lo expuesto hasta ahora expresa que se debe entender el proceso de desarrollo del niño teniendo en cuenta las tradiciones culturales y las prácticas sociales las cuales regulan, expresan, y transforman el conocimiento. Visto desde esta perspectiva, el desarrollo en general o sea humano consiste en la capacidad que tiene el sujeto, en este caso del niño, para mantener una reacción invariable frente a los estados cambiantes del medio

estimulante. Esto implica que el aprendizaje depende de la capacidad de asimilar o incorporar como propios, los acontecimientos de un sistema de almacenamiento que corresponden al medio, sistema que hace posible la creciente capacidad del sujeto para ir más allá de la información que encuentra en un momento determinado.

Lo que justamente se logró evidenciar en toda esta revisión sistemática. Es decir, que por medio de este ejercicio de revisiones se refleja como si es verdadera y estrecha la relación existente entre estas dos variables: *Prácticas culturales, y el desarrollo cognitivo.*

Es cierto que entre estos autores ya mencionados anteriormente se presentan diferencias, pero ciertamente se reflejan más las similitudes, en cuanto a cómo los niños adquieren el conocimiento en la infancia, y como esas prácticas influyen en su desarrollo. Así como lo expresan los autores de base como Vygotsky (1934) que sostenía que el desarrollo cognitivo de un niño no ocurre en el vacío social. Sino que la capacidad para pensar y razonar por nosotros, se genera de un proceso fundamentalmente social. Al nacer, los seres humanos son sociables capaces de interactuar con los demás, pero con una capacidad limitada para hacer algo, ya sea en sentido práctico o intelectual. Sin embargo, de manera gradual avanza hacia la autosuficiencia e independencia, y mediante la participación en actividades sociales, esas capacidades se transforman. Para este autor, el desarrollo cognitivo implica una internalización de los procesos de solución de problemas que ocurre por la interacción mutua entre los niños y aquellos con quienes tienen contacto social regular.

Para Vygotsky (1934), cualquier función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces o en dos planos. Primero aparece en el plano social y después en el plano psicológico. El “andamiaje”, cumple una función que representan padres, maestros y otras personas, a través de los cuales los niños adquieren conocimiento y habilidades. A medida que una tarea se vuelve más familiar para el niño, también aquellos que proporcionan el andamiaje permiten cada vez más que el niño la realice hasta que puede ejecutarla.

Las habilidades internalizadas continúan siendo sociales en dos sentidos. En primer lugar, como aprendices maduros, podemos fungir como “andamios” para nosotros mismos cuando se trata de tareas difíciles, al igual que otros alguna vez lo fueron en nuestros primeros intentos. En segundo lugar, las únicas habilidades practicadas a un nivel más alto

de competencia en la mayoría de las personas son aquellas que les permite su cultura. Por lo anterior resulta interesante manifestar que el potencial cognitivo puede ser universal, pero la pericia está culturalmente determinada; Lo que se puede relacionar y adjuntar con las prácticas culturales (Vygotsky, 1934).

Desde el decenio 1980-89, la investigación ha destacado la función de las prácticas culturales en el desarrollo del lenguaje, en especial los efectos facilitadores del uso del habla contingente al niño por parte de los adultos que dialogan con él. Como lo reafirma Vygotsky (1934) en su teoría, también existe evidencia de procesos de andamiaje en contextos naturales, cotidianos. A menudo estos se vinculan con la transmisión entre generaciones de las habilidades que se consideran culturalmente valiosas. Las prácticas culturales y en especial el lenguaje desempeña una función clave en el desarrollo cognitivo ya que el desarrollo del individuo (niño) no puede entenderse y de hecho no ocurre fuera del contexto de la interacción social. Por ello este autor definió la inteligencia como la capacidad de aprender de la instrucción. Vygotsky (1934).

En un segundo momento tenemos a Piaget, quien propuso su teoría sobre la naturaleza y el desarrollo de la inteligencia humana a mediados del siglo XX, y revolucionó la comprensión que al respecto se tenía. Según sus postulados, el desarrollo cognitivo se da a través de una serie de etapas diferentes y reconocibles, cuyo inicio se da en la infancia y requiere de la percepción, adaptación y manipulación del entorno, a medida que el infante explora activamente el mundo, y se va relacionando en base a sus mismas prácticas culturales. Este autor dividió el desarrollo cognitivo en cuatro fases, cada una de ellas representa la transición a una forma más compleja y abstracta de conocer (Piaget, 1980).

Piaget (1980) sostiene que en cada etapa el pensamiento del niño es cualitativamente distinto al de las restantes, ya que el desarrollo cognoscitivo no solo consiste en cambios cualitativos de los hechos, y de las habilidades sino en transformaciones radicales de cómo se organiza el conocimiento mediante esas prácticas culturales.

Las cuatro etapas del desarrollo cognitivo propuestas por Piaget son:

Etapa sensorio-motora o sensiomotriz: La fase inicial del proceso, que inicia el nacimiento y culmina la aparición del lenguaje articulado simple (hacia los dos años de edad). Es una etapa exploratoria, en la que el individuo intenta recabar la mayor cantidad posible a partir de su interacción con el entorno.

Etapa preoperacional: Esta segunda etapa tiene lugar entre los dos y los siete años, y se caracteriza por el aprendizaje de los roles ficticios, es decir, la posibilidad de ponerse en el lugar de otro, de actuar y de emplear objetos de carácter simbólico.

Etapa de las operaciones concretas: Entre los siete y los doce años de edad, esta es la etapa en que el pensamiento lógico empieza a conducir a conclusiones válidas, aunque cuesten aún los grados más complejos de abstracción.

Etapa de las operaciones formales: La última de las etapas del desarrollo cognitivo, comprendida entre los doce años y la adultez, es el período en que el individuo adquiere la capacidad de manejo del pensamiento abstracto, pudiendo obtener conclusiones.

Por otro lado, Bruner (1966) representa más adelante un cambio en las visiones propias de Vygotsky y Piaget; su teoría cognitiva, epistémico social es decir, inserto en una cultura, estructurada principalmente por el lenguaje. Así mismo plantea lo que hoy en día se conoce como la operacionalización, en esta dirección el autor es un excelente marco para evaluar el nivel de microplanificación educativa, la del nivel del aula de clases o ambiente, en el argot andragógico. Por ello es que se llegó a considerar que el constructivismo se debe tomar en cuenta para no caer en la trampa de los extremos individualismo del proceso mental y la colectivización del ambiente educativo. El aula de clase crea su propia autonomía que resume toda la dinámica educacional.

Justifica que el resultado del desarrollo cognitivo es el pensamiento a su vez la mente inteligente se crea a partir de la experiencia sistemas genéricos de codificación que

permiten ir más allá de los datos a predicciones nuevas y posiblemente fructíferas por lo tanto, a medida que los niños crecen deben ir adquiriendo una forma de representar tales regularidades recurrentes de su entorno, mediante van adquiriendo sus bases por medio de las prácticas culturales. Para Bruner, los resultados más importantes del aprendizaje incluyen no solo la capacidad de resolver los conceptos, las categorías y los procedimientos de resolución de problemas concebidos previamente por la cultura, así como la capacidad de crear ideas por sí mismo. El crecimiento y el desarrollo cognitivo implica una interacción entre las capacidades humanas básicas y las tecnologías inventadas culturalmente que sirven como amplificadores de estas capacidades; pero también se evidencia una relación con las etapas del desarrollo piagetiano. Pero estableciendo tres diferentes formas de conocer: Ejecución, impresión o imagen, y significado simbólico. Estas tecnologías inventadas culturalmente incluyen no solo objetos obvios tales como las computadoras y la televisión, sino que también incluye nociones más abstractas. Tales como la forma en que una cultura categoriza los fenómenos y el lenguaje mismo. Bruner (1966).

Autores como Plata & Ramírez (2014) sostiene que la función del desarrollo cultural del niño aparece dos veces, o en dos planos. Primero apareciendo en el plano social, y luego en el plano psicológico. Es decir, que primero aparece entre personas como una categoría interpsicológica y después dentro del niño individual como una categoría intrapsicológica.

Guitart (2008) relaciona los dos conceptos de base sobre esta investigación, es decir las prácticas culturales, y el desarrollo cognitivo. Y dice que los dos se relacionan formando un proceso por el cual la persona en desarrollo (niño) adquiere una concepción del ambiente ecológico más amplia, diferenciada y válida, se motiva y se vuelve capaz de realizar

actividades que revelen las propiedades de ese ambiente, lo apoyen y lo reestructuren, a niveles de igual o mayor complejidad, en cuanto a su forma y contenido. Primero, el desarrollo implica una reorganización, segundo, la percepción y tercero, el desarrollo se inserta, siempre, dentro de un contexto. Teniendo en cuenta la percepción, atención, memoria, abstracción, lenguaje, pensamiento, inteligencia imitación etc. Arteaga (2018) relaciona estas prácticas culturales con el desarrollo cognitivo sobre un componente de códigos, costumbres, normas, tradiciones, y las distintas expresiones artísticas, que representan para el ser humano un hecho vital. Definiendo que esta es un conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano; ayudándole al niño a su adquisición del conocimiento o el aprendizaje.

De los resultados obtenidos en esta investigación, se puede deducir que la muestra de la psicología en general ha logrado reflexiones sobre los aspectos universales y diferenciales de la conducta humana. Es decir, una reflexión sobre las aportaciones de la psicología transcultural. En este momento es imprescindible ya que esta tiene dificultades para entender el modo en que afecta cognitivamente al individuo relacionado con los grandes cambios culturales. Con base a todas las propuestas que se han hallado sobre el desarrollo, se encuentran múltiples posibilidades de articulación con la cultura.

Planteándose de fondo el problema de las identidades culturales, de los movimientos socioculturales étnicos, raciales, regionales, de género etc; que demandan el derecho a la construcción de una propia imagen. La reconfiguración de las prácticas culturales hace de filtro impidiendo el trasplante puramente a las distintas transformaciones, y diversidades en las cuales nos encontramos en la actualidad. Rey, G. (2002).

De acuerdo con esto encontramos que muchos autores concuerdan con la teoría de Vygotsky, el cual estableció que para comprender el pensamiento individual de un niño se necesita comprender los contextos sociales e histórico-culturales (prácticas culturales) en los cuales éste se emplea. Los interesados no pueden simplemente mirar al pensamiento individual en el vacío, como si el pensamiento individual estuviese separado de su contexto real. La complejidad de las propuestas relacionadas pero heterogéneas para una teoría sociocultural emerge un discurso entre disciplinas y entre comunidades culturales e históricas el cual representan un acuerdo general que gira alrededor de la visión de los procesos de desarrollo. Esta actividad de prácticas de interrelación con el ambiente, hace que los niños sean los constructores y conductores de su propio desarrollo, es decir, la interpretación que ha conducido al desarrollo del concepto del constructivismo social, tendencia que está integrando todas estas teorías con la intención de darle un carácter más humanizado.

Indudablemente estos niveles de análisis del desarrollo son inseparables ya que los esfuerzos de los individuos constituyen prácticas culturales, las que organizan más allá el desarrollo individual, y de manera similar, el desarrollo humano biológico no puede separarse de las instituciones y prácticas culturales que caracterizan a la humanidad. Se puede argumentar que existen similitudes en las teorías expuestas, pero no se puede negar que las diferencias siguen siendo incuestionables.

En la primera infancia los niños son activos, aprenden y que construyen su mundo a través de su propias acciones de pensamiento y que las estructuras cognitivas y estrategias de procesamiento en evidencia a que a través del aprendizaje, se construyen los procesos psicosociales en una cultura organizada, teniendo en cuenta que, las instituciones sociales y

culturales se convierten en mediadoras del desarrollo de las funciones superiores, tales como el pensamiento, el lenguaje, el razonamiento, la memoria entre otras; propiedades básicas para lograr maximizar el desarrollo humano en este caso pues en la primera infancia.

Por eso a manera de desenlace entendemos que cada ser humano es capaz de desarrollar y cumplir múltiples funciones, evidenciando un comportamiento; éste depende de una serie de factores internos o endógenos y externos o exógenos, que influyen en su manera de vida. Coexiste entre lo que se puede llamar factores endógenos o internos que claramente viene incrustado en el niño siendo la herencia y la maduración. La primera es la transmisión de caracteres físicos de padres a hijos, desde los abuelos, etc; La segunda (maduración), es un proceso de equilibrio entre el crecimiento físico y el desarrollo psíquico. Los cambios estructurales y funcionales que experimenta el sujeto, sirven como indicadores de los progresos que está consiguiendo y de la capacidad para realizar determinados comportamientos.

Entre los factores exógenos o externos tenemos que considerar al aprendizaje y a la socialización. El aprendizaje es un factor que aparece en todos los seres humanos, desde la más inferior hasta la criatura superior que es el hombre.

Ahora bien, el ser humano desde su nacimiento asimila costumbres, normas, tradiciones, formas de vida; que permiten un aprendizaje de las influencias de la familia y la sociedad, esto, recibe el nombre de prácticas culturales. Estas influencias o interinfluencias, estos desarrollos físicos, psíquicos y sociales del ser humano han sido estudiados por eminentes estudiosos y científicos que han permitido aclarar diversas dudas, quienes a través de sus teorías han sustentado las bases para comprender los diversos problemas que sobre el ser humano se plantean.

Para finalizar en todo entorno de aprendizaje hay unas prácticas de cultura predominantes que influye sobre todos los otros componentes del entorno es decir de esas (prácticas culturales). En la mayoría de los entornos de aprendizaje, la cultura se toma por sentado o puede estar más allá de la conciencia en la primera infancia, un ejemplo muy real es la elección del contenido, las competencias y actitudes a promover, la relación entre los instructores y los estudiantes, y muchos otros aspectos de un entorno de adquisición del aprendizaje, ahí se obtendría una profunda influencia sobre la cultura dominante de una institución o una clase (es decir, todo agrupamiento de estudiantes y profesores). Por lo tanto, en un entorno de aprendizaje cada uno de los componentes ya descritos recibirá la influencia de la cultura predominante.

Otro ejemplo, los padres tienden a llevar a sus hijos a sus instituciones educativas que representan sus propios valores y creencias, y por lo tanto las características de los alumnos en esa escuela también tendrán la influencia no sólo de sus padres sino también de su escuela. Ésta es una de las diversas formas en que la cultura puede auto reforzarse.

En este proceso reflexivo encontramos que ambos procesos es decir, *prácticas culturales*, y *desarrollo cognitivo*, relacionado con el lenguaje, el conocimiento entre otras cosas, se encuentran mutuamente influidos y relacionaos; nos damos cuenta de que el desarrollo es universal ya que se presenta de la misma forma en todos los niños y las niñas, independientemente de su nacionalidad, condición social, creencias, culturas, y tiempo. También es secuencial pues las habilidades se han denominando siempre en el mismo orden, es jerárquico, es decir, que aquellas habilidades iniciales y más básicas son el cimiento para la adquisición de las conductas más complejas y por ultimo este suele ser dinámico, el desarrollo nunca se estanca, siempre se encuentra en constante movimiento.

Pero claramente hay factores perniciosos que influyen en la manera en que se presenta el proceso de desarrollo como por ejemplo el ambiente en que se desenvuelve el niño, ya que este puede presentar elementos que promuevan o limiten la adquisición de habilidades.

También nos encontramos con la biología como se ha mencionado anteriormente, pues esta determina nuestras posibilidades y ritmo de desarrollo, por otro lado el aprendizaje, ya que al adquirir un nuevo conocimiento se prepara al niño para poner en práctica y dominar nuevas habilidades. Esto se logra evidenciar, y relacionar con la teoría de Bronfenbrenner, (1979) el cual hablaba sobre los distintos sistemas que afectan al individuo en desarrollo.

Denominándolas de la siguiente manera: Microsistema, que definiría el ambiente inmediato del individuo y todos los aspectos relativos a su vida diaria, como son la familia, escuela o los amigos (en el caso, por ejemplo, de un niño). El Mesosistema, haría referencia a las relaciones entre los distintos microsistemas del individuo, como por ejemplo, las relaciones entre familia y escuela. Exosistema, que definiría el ambiente alejado del individuo, aquel que no es tangible en su vida diaria, pero que le afecta de forma indirecta, como son las instituciones sociales, o el trabajo de los padres. Y por último Macrosistema, o ambiente socio-cultural del individuo, que incluye los valores, Creencias, ideología política y otras influencias provenientes de la sociedad y cultura en la que vive el individuo.

Todo lo anterior se logra entender con el concepto de *desarrollo social* siendo muy importante en el niño ya que no se encuentra solo en el mundo, desde el momento en que nace forma parte de grupos, siendo la familia el primero, de ahí en adelante pertenecerá a otros más, escolar, religioso, de amigos, entre otros; por ser la familia su primer grupo, obviamente son sus primeros agentes socializadores, por lo que es importante que el ambiente que les brinden sea el propicio para sentar las bases de su socialización con los demás grupos; la manera en que se le imponen al niño las prácticas culturales irá de

desarrollando su autoestima, autoconcepto y autoimagen, entre otras las cuales proyectará. Por eso resulta valioso resaltar la teoría psicosocial de Erik Erikson el cual conceptualmente explica cómo el individuo para desarrollarse socialmente, pasa por una serie de etapas donde se vive tareas confrontadas con crisis, las cuales no tienen propiamente que ser nocivas, al contrario, entre más las enfrente, más sano será su desarrollo, desde su punto de vista, estas crisis sin únicamente periodos vulnerables, es normal que para alcanzar una estabilidad se pase por un lapso de inestabilidad. La teoría de Erikson consta de ocho etapas, porque para él toda la vida se está enfrentado tareas por resolver; por cuestiones del tema que es la infancia, sólo se hará referencia a las primeras cuatro, que son las que abarcan la etapa de la niñez.

Discusión.

Esta investigación tuvo como propósito identificar por medio de un análisis sistemático estudios que se han realizado en menos de 15 años; con el fin de conocer y establecer las maneras en que las prácticas culturales influyen en el desarrollo cognitivo y como estas mismas conforman peculiarmente experiencias en el desarrollo cognitivo. A continuación, se estarán discutiendo los principales hallazgos de este estudio.

En el transcurso de todas las revisiones se pudo evidenciar como existen implicaciones de ideas expuestas y su relevancia para la psicología del desarrollo con relación a las prácticas culturales. También resulta importante conectar todos estos diferentes estudios que nos permitió evidenciar la relación existente entre los objetivos, y la pregunta problema.

De ahí lo interesante de los estos estudios ya que se comienzan a interesar más por conocer he impregnar sobre los investigadores de cultura y cognición debatiéndose en el

esfuerzo de reconceptualizar la relación de los individuos y la sociedad, las pruebas cognitivas, la cognición cotidiana, y el aprendizaje dentro y fuera de cualquier contexto.

Muchos investigadores se volcaron hacia esta teoría en busca de una guía al cambio de perspectiva de los problemas de la asumida generalidad de la actividad cognitiva y de los aspectos culturales y sociales de la ejecución cognitiva. Se evidencian ciertas diferencias entre teóricos pero no muy distanciadas de cada una es decir, que las posturas de la aproximación sociocultural al desarrollo cognitivo, es la de que el desarrollo intelectual de niños y niñas está inherentemente involucrado con su participación en las prácticas culturales.

Lo anterior explica y afirma que los procesos individuales de desarrollo cognitivo están inherentemente involucrados a las actividades reales en las que niños y niñas se ocupan con otros en prácticas culturales e instituciones, y que así mismo la variación es inherente al funcionamiento humano. Básicamente los niños y niñas disciernen (transfieren) las relaciones entre géneros de actividades a través de contextos. Bárbara Rogoff & Pablo Chavajay (2004).

Es por ello por lo que en esta investigación se decide hablar sobre el proceso y desarrollo y así lograr la comprensión de estos resultados (hallazgos) que dieron respuesta a nuestra pregunta problema, y a los objetivos., ya que es esencial examinar los desarrollos y procesos mediante los cuales la gente organiza en este caso en la primera infancia sus esfuerzos y prácticas. El análisis de las prácticas culturales implica examinar las contribuciones activas y dinámicas de los sujetos, sus asociados, y las tradiciones y materiales históricos, así como sus transformaciones; el desarrollo en el curso de la vida ocurre dentro de procesos evolutivos que ocurren sobre ambos cursos de la historia cultural y de la historia filogenética.

Es decir, que se descubre con esta pregunta problema y sus objetivos que la adopción de una perspectiva cultural en el desarrollo de los niños ayuda a pensar en la cultura no como una influencia causal sino como una experiencia constitutiva. Esto significa, además, prestar atención a los artefactos que la gente crea para poder sobrevivir, y que luego van pasando de generación en generación. Esto representa o significa reconocer que vivir y actuar en el mundo implica un proceso de semiosis, de interpretación. También simboliza, el tener que reconocer que en todas las culturas hay una implicación en el uso de artefactos, de interacciones que son el producto de convenciones sociales, de instituciones sociales y de una forma de vida. Adoptar este punto de vista tiene dos consecuencias claras: en primer lugar, implica que diferentes prácticas culturales definen distintas trayectorias del desarrollo. En segundo lugar, se precisa abandonar la asunción central en la explicación de Piaget, en desarrollo, así como muchos otros, que identifica una secuencia universal de las etapas de desarrollo de todos los niños. Lo que se propone, en últimas, es cultivar el sano escepticismo sobre mediciones y evaluaciones de habilidades y desempeño de los niños cuando estos se crean en una cultura rica en experiencias y distintas formas de vida.

De este modo la investigación piagetiana creó el espacio para que se tomaran los aportes de Vygotsky, cuyo enfoque parece ser una alternativa más viable, ya que se centra en la formación social de la mente. Sólo Vygotsky argumentó que el desarrollo debe ser entendido en términos de la interpretación de los factores sociales y su interrelación con el desarrollo individual. Tanto Piaget como Bandura argumentaron que las influencias entre el organismo y el ambiente son en ambas direcciones. Pero en realidad, fue Vygotsky quien ofreció un conjunto sistemático de conceptos que, de acuerdo con Bruner, sirvieron como

inspiración para una comunidad científica, a la cual se le abrieron las puertas para concebir los aspectos psicológicos dentro una nueva perspectiva.

De este modo el niño nace en una cultura. Con el tiempo, el será capaz no sólo de participar en ella, sino también podrá reproducirla e incluso transformarla. Puede argumentarse entonces, que la característica más importante que define a los seres humanos es su capacidad para organizar un ambiente culturalmente. Varios autores han planteado que sin la cultura no se podría sobrevivir. Sin embargo, durante gran parte de la historia de la psicología del desarrollo el papel de las prácticas culturales ha sido ignorado o reducido a una simple influencia en la conducta o en los procesos de socialización. Por ejemplo, uno de los más influyentes teóricos del desarrollo infantil, Jean Piaget, se dedicó a estudiar las interacciones de los niños con el ambiente físico dejando a un lado el hecho de que el niño vive con otras personas en un complejo mundo cultural de artefactos, prácticas e instituciones.

Conclusiones.

La problemática acerca de cómo se desarrollan estructuras cognitivas nuevas y superadoras es, sin duda, uno de los enigmas más estimulantes para quienes estén interesados en el campo de la psicología del desarrollo. Es por ello que en este trabajo la finalidad era lograr o proponerse una reflexión sobre puntos de encuentro entre autores que han dedicado gran parte de su obra al estudio de cómo los seres humanos construyen y modifican las teorías sobre sí mismos y sobre el mundo. A estos fines revisamos los interesantes y sugerentes autores ya mencionados.

Por otro lado, realizamos un recorrido por las particularidades que presentan cada uno de los autores revisados al momento de abordar el cambio conceptual. Por ejemplo, el

cambio de miradas que se han establecido hace 15, 20 años atrás desde teorías como las Piaget, Vygotsky, Bruner entre otros.

Las vinculaciones entre los cuerpos teóricos presentados permiten enriquecer la mirada acerca del cambio conceptual, ya que aportan un amplio marco teórico.

Por eso resulta indispensable puntualizar que la primera infancia es importante y que el niño nace, fundamentalmente, con un poder creativo libre; Así mismo lo sostiene Albert Bandura quien sostenía que se podía lograr un aprendizaje a partir de modelos humanos y que cualquier proceso psicológico sirve como medio para crear y reforzar expectativas de eficacia personal. La infancia representa para el ser humano la etapa donde se adquieren todas las habilidades, los conocimientos y aprende a desarrollar competencias que en etapas subsecuentes perfeccionará, lo cual no quiere decir que ya lo aprendió todo, porque nunca se deja de aprender y crecer, solamente que aquí se sientan las bases.

El desarrollo humano en la etapa infantil, es indispensable para los psicólogos, porque nos ayuda a detectar las causas de la problemática que presente el niño, ya sea problemas de aprendizaje, lenguaje, de conducta o emocionales, y la psicología del desarrollo infantil nos proporciona estos conocimientos y a su vez las herramientas necesarias para poder intervenir adecuadamente.

Bibliografía.

- Álvarez, A. (2012). Antropología cognitiva: mente y cultura.
- Amartya, Sen. (2002) ¿Cómo importa la cultura en el desarrollo? Revista.
- Arteaga, M. (2018) *Espacios para las prácticas culturales y el desarrollo social: centro cultural en el espinal, Tolima.*
- Belsunces, A. (2011) *Producción, consumo y prácticas culturales en torno a los nuevos media en la cultura de la convergencia: el caso de Fringe como narración transmedia y lúdica.* Universitat Oberta de Catalunya.
- Bravo, D & Mendoza, N (2017) *Relación entre el desarrollo del lenguaje y la cognición social en niños de 4 a 7 años.* Universidad del rosario.
- Bronfenbrenner (1979) La teoría ecológica de Bronfenbrenner.
- Cassigoli, R (2006) *Usos de la memoria: prácticas culturales y patrimonios mudos.* Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Dongo, A. (2009) *Significado de los factores sociales y culturales en el desarrollo cognitivo.* Revista de Investigación en Psicología - Vol. 12, Nº 2.
- Estupiñan, N. & Agudelo, N. (2008) *Identidad cultural y educación en paulo Freire: reflexiones en torno a estos conceptos.* Red de Revistas Científicas de América Latina.
- Feldman, R.S. (2007). *Desarrollo psicológico a través de la vida.* México: Prentice-Hall.
- Giménez, G. (2012) La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- Góngora, A (2002). *Caracterización sociocultural de la comunidad de la facultad de ciencias técnicas en la universidad de las tunas.* Anaicel@ult.edu.cu
- González, m. (2005) *Las prácticas culturales y su incidencia en la aplicación del actual modelo de ordenamiento territorial de Bogotá d.c.*
- Greenfield, P. & Suzuki, L. (2014) *Cultura y desarrollo implicaciones parentales, educativas, pediátricas y de salud mental.* Universidad del valle – instituto de psicología. Grupo cultura y desarrollo humano.
- Guaña, D. (2017) *Las Prácticas Culturales de maltrato a niñas, niños y adolescentes de la parroquia de Otón, cantón Cayambe.*
- Guitart, M. (2008) *Hacia una psicología cultural. Origen, desarrollo y perspectivas.* Departament de Psicologia, Universitat de Girona.

Guitart, M (2011) *Una interpretación de la psicología cultural: aplicaciones prácticas y principios teóricos*. Suma Psicológica, Vol. 18 No 2.

Haan, M. D; Quinn-Anderson, William C. (trad.) (2009) *El aprendizaje como práctica cultural Cap ,1 : cómo aprenden los niños en una comunidad mazahua mexicana*. Un estudio sobre cultura y aprendizaje. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Hernández, M. & González, M. (2002). *La revolución cognitiva en la sociedad actual: nuevos retos educativos*.

Martínez, B (2008) *El aprendizaje de la cultura y la cultura de aprender*. ISSN 1405-1435, UAEMex, núm. 48, septiembre-diciembre 2008, pp. 287-307.

Martínez, D. (2018) *La dimensión cultural del desarrollo: su concepción en el trabajo comunitario*. Universidad de Pinar del Río “Hermandos Saiz Montes de Oca”.

Martínez, M (1999) *El enfoque sociocultural en el estudio Del desarrollo y la educación*. Revista Electrónica de Investigación Educativa Vol. 1, Núm. 1, MEXICO.

Martínez, S. (2010) Socialización y desarrollo social.

Martínez, K., Bermúdez, E., David J. Luquetta, D. J. & Beltrán, C. (2016) *El sentido de la cultura en el desarrollo de los pueblos*. V8 N° 1 | ene-jun 2016 | pp 13-22 | ISSN: 2027-2391 | DVD: 2344-7125 | Med – Col.

Mata, M & Ramírez, J. (2014) *Cultura y procesos cognitivos: hacia una psicología cultural*. Universidad de Sevilla, laboratorio de actividad humana, apartado 3128.

Moisés, E (2009) *Hacia una psicología cultural. Origen, desarrollo y perspectivas*. Fundamentos en Humanidades Universidad Nacional de San Luis – Argentina Año IX – Número II (18/2008) pp. 7/23.

Moisés, E, & Ratner, C. (2010) *Historia, conceptos fundacionales y perspectivas contemporáneas en psicología cultural*. Revista de historia de la psicología © 2010:

Molano, O. (2007) *Identidad cultural un concepto que evoluciona*. Red de Revistas Científicas de América Latina.

Ovidio, A. (2012) *Enfoque histórico-cultural, complejidad y desarrollo humano*. En una perspectiva integradora, transdisciplinaria y emancipatoria.

Pavía, J. (2014) *prácticas culturales y mediación social de la cultura artística*.

Preiss, D & Telmo E. (2011). *Psicología cultural: una disciplina necesaria*.

Quero, M. (2002) *El paradigma de marketing relacional: una aproximación innovadora para la gestión de servicios culturales*. Especial referencia a las relaciones con centros educativos como estrategia para el desarrollo de la demanda cultural. Universidad de Málaga campus el ejido s/n 29071 Málaga.

- Raynaudo, G. peralta, O. (2017) *Cambio conceptual: una mirada desde las teorías de Piaget y Vygotsky*.
- Rey, G. (2002). Cultura y Desarrollo Humano: *Unas relaciones que se trasladan*. Pensar Iberoamérica. Revista de cultura. Número 0.
- Rivera, F. (2008). Topografía de los cronopaisajes-identidades sociales, prácticas culturales y «trama» histórica. Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, M. (1999) *El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y la educación*. Revista Electrónica de Investigación Educativa Vol. 1, No. 1.
- Rodríguez, T. (2006) *Cultura y cognición: entre la sociedad y la naturaleza*.
- Rodríguez F, Santos C, Talani J, & Tovar, M. (2014) *Prácticas y creencias culturales* acerca del cuidado de niños menores de un año en un grupo de madres de Chocontá, Colombia.
- Rogoff, B & Chavajay, P (2002) *Las bases culturales del desarrollo cognitivo*. Evolución de la investigación en este campo en Norteamérica. *Revista de Educación y Pedagogía* v o l. xvi n o. 39.
- Román, M. (2001). *Factores Culturales que determinan el aprendizaje y rendimiento de los niños y niñas de las escuelas subvencionadas por el Estado*. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.
- Ruiz, A. (2001) *Modelos educativos frente a la diversidad cultural: la educación intercultural*. revista.luna.azul. 2011; 32: 15-30. Universidad de caldas.
- Sandra Milena Muñoz Agredo, Wilson Fernando Ávila Díaz, & María Carmenza Grisales (2014) *Prácticas culturales y su influencia en el rendimiento académico* pp. 175-193. Universidad de Manizales.
- Santana, N. (2013). *Prácticas culturales, pobreza e identidades sociales*. Algunas reflexiones sobre su relación en sujetos de la comunidad de Atarés- La Habana-Cuba.
- Sampieri, R., Fernández C. & Baptista P. (2010). *Metodología de la Investigación, concepción o elección del Diseño de investigación*, (capítulo 15), México, Mc. Graw Hill, 5ta. Ed. (pp.
- Vallicrosa, J. (2005) *Estrategias para el desarrollo de públicos culturales*. Manual atalaya. Apoyo a la gestión cultural.
- Vargas-Rubilar, J. & Arán-Filippetti, V. (2014) *Importancia de la Parentalidad para El Desarrollo Cognitivo Infantil: una Revisión Teórica*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 12 (1), pp. 171-186.

Vázquez, G. y Bárcena, F. (2000) *Pedagogía Cognitiva: La educación y el estudio de la mente en la Sociedad de la Información*. España.

Vielma, E. & Salas, M. L. (2000). *Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo*.

Villalta, M, Assael, C, & Martinic, S. (2012) *Conocimiento escolar y procesos cognitivos en la interacción didáctica en la sala de clase*. Perfiles Educativos | vol. XXXV, núm. 141, 2013 | IISUE-UNAM.

Vogler, P, Crivello, G, & Woodhead, M. (2008) *La investigación sobre las transiciones en la primera infancia: Análisis de nociones, teorías y prácticas*. Cuadernos sobre Desarrollo Infantil Temprano.

Villalta, M. & Martinic, S. (2013). *Interacción didáctica y procesos cognitivos. Una aproximación desde la práctica y discurso del docente*. Universitas Psychologica, 12(1), 221-233.

Zelada, F. (2019) Diversidad cultural como fuente de desarrollo humano.